

SAINT-BRIEUC



Vistas del lugar: <https://youtu.be/zOSuk03EJQc>

Historia del lugar

Saint-Brieuc debe el nombre al monje galés san Brioc que se instaló allí en el siglo V y evangelizó a los pobladores de la zona. Es uno de los patronos de Bretaña. Con Brioc vinieron muchos otros monjes y se instalaron en Bretaña. En la época allí sólo había un destacamento romano y un mercado.

Este monje del siglo V ocupa un lugar particularmente interesante entre los santos celtas de Bretaña. Fundó, si no la sede de Saint-Brieuc, al menos el importante monasterio que más tarde se convirtió en sede episcopal... Abad con carácter episcopal, Briec estuvo dominado durante toda su vida por una doble preocupación: unir a los buenos y convertir a los pecadores. Estos pecadores están representados por los lobos que, según la leyenda, corrían en manada para devorarlo, y a los que él domesticaba con su espíritu de fe y mansedumbre. Por eso el lobo es su atributo iconográfico. (Reseña diócesis de Saint-Brieuc y Tréguier)

En el siglo IX Saint-Brieuc fue declarada sede episcopal. En ese siglo y el siguiente la zona fue asolada por las invasiones vikingas. Se sabe que en Saint-Brieuc existió un campamento vikingo.

Los años anteriores a la revolución francesa fueron difíciles para Saint-Brieuc, que sufrió numerosas pestes, tanto que las muertes superaron ampliamente los nacimientos. Las logias masónicas tuvieron en esta época una participación activa en la vida ciudadana.

Los habitantes de Saint-Brieuc aceptaron en su mayoría con gusto la Revolución, pero luego, por la persecución religiosa y la carestía de la vida, se volvieron en contra. Poco antes de la toma de poder por parte de Napoleón, la ciudad fue conquistada por los Chouans, grupo contrario a la Revolución.

Durante la segunda guerra mundial fue ocupada por los alemanes a partir de junio de 1940 hasta agosto de 1944 en que fue reconquistada por los americanos.

Catedral

Es considerada monumento histórico. San Guillermo, obispo de Saint-Brieuc fue uno de los principales artífices de su construcción. Es una catedral-fortaleza y ha cumplido ese papel varias veces en la historia. Soportará las Guerras de Sucesión de Bretaña y experimentará numerosas transformaciones a lo largo de los siglos. En 1875 fue declarada basílica.



Lugares históricos de Saint-Brieuc



Pabellón de Bellescize: Construido poco antes de la Revolución por Mons. de Bellescize. Fue obispado antes de la Revolución y de 1816 a 1825. De 1819 a 1825 fue residencia de Mons. de la Romagère, quien en 1819 nombró a Juan María Vicario General, cargo que ejerció hasta enero de 1821.

Hotel del Parque: Fue una antigua casa señorial de campo hasta convertirse en Obispado hacia el 1825.

El Colegio es hoy el Liceo Anatole Le Braz (reconstruido en 1849)

La Capilla de las Damas de Nazareth, de las que el P. Vielle fue capellán. Fue construida en 1407.

La Casa madre de las Hijas del Espíritu Santo, de las que el Padre fue superior eclesiástico.

Historia menesiana – Saint-Brieuc

Secretario y vicario

En 1814 monseñor Cafarelli le pidió que fuera su secretario particular en Saint-Brieuc. Nació entre ellos una gran amistad. Por eso cuando en enero de 1815 monseñor murió, Juan María sufrió profundamente su partida.



Enseguida, teniendo 35 años, lo nombraron vicario capitular¹ y se convirtió en el administrador principal de la diócesis. Organizará retiros eclesiásticos, misiones populares, dinamizará el reclutamiento sacerdotal, fundará dos congregaciones de enseñanza, luchará contra la intrusión del poder civil en los asuntos eclesiásticos, rehusará obedecer las órdenes de los agentes

¹ Un vicario capitular era un presbítero elegido por el Cabildo de la catedral diocesana para administrar los negocios, temporales o espirituales de la diócesis cuando se encontrara vacante. Ejercía básicamente los mismos derechos y obligaciones del obispo, pero no gozaba de la ordenación episcopal. Actualmente se llama Administrador diocesano.

del gobierno cada vez que no eran reconocidos los derechos de la Iglesia. Reabrió los conventos de las Ursulinas en distintas ciudades, reorganizó los colegios eclesiásticos de Tréguier y de Plouguernével, combatió con fuerza la implantación de las escuelas mutuas² (laicas) en la diócesis. Cuando en noviembre de 1819 llegó monseñor de la Romagère, lo nombró Vicario general³. Sin embargo, la relación no será buena y renunciará en enero de 1821.

Congregaciones religiosas femeninas

Por iniciativa de Juan María, las Srtas. Chaplain, Cartel, Banot entraron en la Congregación de las damas que se ocupaban de los orfanatos y de la enseñanza elemental. De esta decisión saldrán dos congregaciones femeninas de enseñanza: Las Hijas de la Providencia de S. Briec y las Religiosas de Nuestra Señora de la Providencia, que se transformarán más tarde en las Religiosas de la Sagrada Familia.

En diciembre de 1818 las Srtas. Cartel, Conan y Chaplain se consagraron mediante votos privados en la capilla del Refugio en Saint Briec. Serán las primeras religiosas de la Providencia. María Conan fue elegida superiora. En 1821 recibieron de manos del P. de la Mennais las constituciones de su Instituto y pronunciaron sus primeros votos públicos.

Lugares donde vivió Juan María en Saint-Briec

Casa sobre la plaza de San Pedro:

El Padre residió allí durante un tiempo en 1814. Restauró la capilla de San Pedro y estableció una piadosa asociación laica llamada 'La Asociación de María'. La capilla actual se llama Nuestra Señora de la Esperanza y data de 1854. Fue en esta plaza que hizo una homilía durante unas misiones, al ver que la gente no entraba en la catedral.



Casa en la calle de Saint-Gilles:

Casa en la que vivió de 1814 a 1818 y donde se encontró con el P. Deshayes el 10 de mayo de 1817.

Uno de sus invitados habituales aquí era el padre de Lesquen, que en ese momento era vicario de la parroquia San Miguel y que sería luego obispo de Rennes. Cuando llegó la tormenta producida por Féli, siendo ya obispo, le prohibirá a Juan María celebrar, predicar o confesar hasta hacer una nueva y completa declaración de sumisión a la encíclica condenatoria del papa, lo que hace en diciembre de 1833.

Casa en la calle de Nuestra Señora:

Desde 1818 a 1822 Juan María vivió en una dependencia del convento de las Religiosas del Refugio. En la capilla del Refugio fue donde las fundadoras de la Providencia pronunciaron sus primeros compromisos la noche de Navidad de 1818. Aquí se volvieron a encontrar Juan María y Gabriel el 6 de junio de 1818 y allí firmaron el 'Tratado de Unión' de las dos obras. También allí se establecerá el primer noviciado de Hermanos, que luego se trasladará a Josselin el 3 de agosto de 1823.

Juan María residió en Saint-Briec desde marzo de 1814 a noviembre de 1822. Volverá a menudo para visitar a sus Hijas de la Providencia y volver a encontrarse con sus viejos amigos.

² El sistema lancasteriano, también llamado de instrucción mutua o método Bell-Lancaster fue una metodología educativa que se impuso a principios del siglo XIX. El método se basaba en que los alumnos más capaces eran utilizados como "ayudantes" del maestro, transmitiendo a otros estudiantes la información que habían recibido. Era una forma económica de educar, ya que un solo maestro podía atender a centenares de niños. En Francia duró hasta la década del 30 y luego se cambió por el sistema defendido por Juan María, por los graves inconvenientes que se presentaban en las aulas.

³ El vicario general es un auxiliar del obispo en su diócesis, nombrado por éste y que le ayuda en el gobierno. Sus funciones varían, pues depende de la voluntad del obispo. En ausencia o vacancia por muerte o traslado de diócesis, e incluso por cualquier incapacidad o renuncia del titular, el vicario general suple la tarea del obispo.

Religiosas de Nuestra Señora de la Caridad (Eudistas).

De acuerdo con el obispo Cafarelli fueron a Saint-Brieuc y ocuparon el convento de las Hijas de la Cruz. En 1809 adquirieron dos edificios y un terreno. Se las llamaba Hermanas del Refugio. Tenemos sermones dirigidas a ellas por parte de Juan María.

En 1818 las hermanas del Refugio se vieron obligadas a comprar una casa y necesitaban dinero para ello. Juan María se ofreció a ayudarlas y las prestó 12.000 francos. En compensación él ocupaba una parte de la casa. Allí vivió con su sobrino Ángel Blaise, firmó el contrato de asociación con Gabriel Deshayes y allí también estuvo el primer noviciado.

Un documento conservado en los archivos habla de un "contrato espiritual" entre los Hermanos y las Religiosas de Nuestra Señora de la Caridad en el que se comprometen a rezar unos por otros. (Ver anexo 4). La capilla actual está construida en el terreno de la casa del Fundador.

Escuela católica en Saint-Brieuc

En noviembre de 1818 se abrió la escuela de los Hermanos de La Salle. Es toda una historia de intrigas, ya que el Consejo municipal quería que se instalase la escuela mutua y mandó a un maestro a formarse en el método a París.

Juan María apuraba mientras tanto al H. Gerbaud, superior de los hermanos de La Salle. Con pocos días de diferencia llegaron el maestro lancasteriano y los 3 hermanos de las Escuelas Cristianas y comenzaron a organizar sus escuelas. Juan María así lo cuenta:

Queriendo adelantarse a los Hermanos, el maestro fue a plantarse ante la Comedia y en seguida se abrió en la municipalidad un registro en el que debían inscribirse los nombres de los futuros alumnos. Hombres celosos corrieron de casa en casa para hacer el reclutamiento; amenazaban a algunos, prometían dinero a otros y mediante estos medios consiguieron apuntar alrededor de 175 niños, de los que algunos no tenían el consentimiento de sus padres. Yo les dejaba hacer muy tranquilamente esta farsa y tres días después, los Hermanos comenzaron su turno para recibir a los niños que eran llevados por sus padres y madres. Se hizo sin ruido, sin escándalo, con toda sencillez y lealtad. El humilde catálogo de los 'ignorantillos' rápidamente se llenó, tanto que en estos momentos cuenta con 300 nombres...

Espero un cuarto hermano que inmediatamente he pedido y que me ha prometido el Superior General. Aunque no estemos más que en la primera descarga de armas, la batalla está ganada. El pobre lancasteriano y sus amigos rabian, se dice, el pueblo está contento y yo ya no lloro".⁴

La escuela tuvo un éxito enorme. En 1820 ya había cinco hermanos lasallanos trabajando en Saint-Brieuc y no daban abasto.

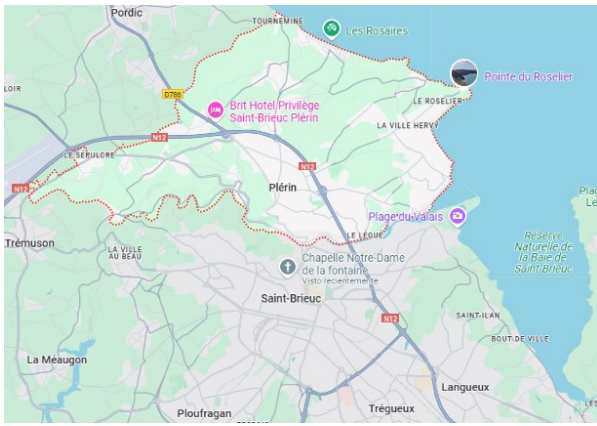
Hermanos de la Instrucción Cristiana

En junio de 1819 se abrió el noviciado de S. Brieuc. Comenzaron 3 jóvenes enviados por el P. Tresvaux, sacerdote de la Roche-Derrien. Muy pronto uno se fue. De los dos que quedaron, sólo Ivo le Fichant perseverará y morirá joven en el Instituto. Como en Auray, los HH. de las Escuelas Cristianas (La Salle) ayudarán al P. de la Mennais en la formación intelectual y pedagógica de los futuros Hermanos de Ploërmel.

Cuenta Juan María:

He comenzado mi obra en mi habitación de Saint-Brieuc, con dos jóvenes Bajo-bretones, que apenas hablaban el francés y que sabían más que yo lo que íbamos a hacer. Solamente sabíamos que queríamos, con la ayuda de Dios, fundar escuelas cristianas en la campiña, en las que teníamos miedo que se fundasen malas escuelas"

⁴ Carta del 20 de diciembre de 1818 al Sr. Querret.



En 1820 cinco hermanos de la Salle no daban abasto con la cantidad de alumnos que querían estudiar con ellos en Saint-Brieuc. Por eso Juan María construyó aulas en el patio de su propia casa. La primera estuvo preparada para enero de ese año y fue confiada al H. Pablo y la segunda en mayo fue confiada al H. Andrés⁵. Muy pronto atendían a 200 alumnos y además daban clase a los novicios.

El éxito de los Hermanos, atraía a los alumnos de los alrededores. Para dejar sitio a los de la ciudad, Juan María abrió una escuela en Plérin, a dos kilómetros

de Saint-Brieuc, en mayo de 1820. Instalada en las antiguas caballerizas del presbiterio, debidamente aireada y blanqueada, se le confió al H. Simón. Ésta fue la primera escuela confiada a un hermano formado en el noviciado de Saint-Brieuc.

⁵ Estos hermanos se habían preparado en el noviciado de Auray con Gabriel Deshayes.

Teología menesiana

El baño de realidad.

En el baño de realidad se realiza el encuentro entre la realidad y la sensibilidad espiritual de los fundadores. Es el momento en que el Espíritu les descubre la relación entre la realidad necesitada de salvación y la Palabra. Al palpar la necesidad, la no coincidencia de la realidad con el designio de Dios, la Palabra se revela y busca encarnarse. Esto suscita la súplica ardiente: "Venga tu Reino" y la respuesta a la llamada del Señor.

El Espíritu, en el contacto con la realidad provocadora, les descubre los rasgos de Cristo que están llamados a revelar y la Palabra que deben encarnar en la historia. Así ha surgido la experiencia carismática. Todo carisma es Rostro de Jesús y Palabra encarnada.

La Revolución francesa había arrasado con lo poco de educación que había en la querida Bretaña de Juan María. Y luego vino Napoleón con su ilusión de conquistar Europa y el uso de los recursos para sus locos sueños.

Los niños por las calles eran un fiel testimonio del abandono, de la desidia y prometían un futuro desesperanzador. Había que volver a la educación de las buenas costumbres, de la religión, del mensaje salvador de Jesús.

El gobierno también se preocupaba y por eso recurrió a lo que encontró y de acuerdo a los medios que tenía. Así puso los ojos en un sistema educativo que estaba funcionando en Inglaterra y sus colonias. Era práctico, barato y podía 'educar' a muchos niños a la vez con un solo maestro. Parecía la panacea.

El avance de las escuelas mutuas, consideradas ateas por los fundadores, la necesidad de educación de los niños y jóvenes que no tenían donde ir, el pedido de los padres, la necesidad de recristianizar el país y que la Iglesia retome la iniciativa en la educación, etc. hablaron fuerte en los oídos del corazón de Juan María y Gabriel. Allí había una misión, un rostro de Cristo a hacer presente en la historia, una presencia especial de Dios a hacer realidad.

En 1815 comenzaron a establecer en nuestra provincia, escuelas primarias gratuitas para niños, dirigidas por los hermanos del P. de la Salle, y también, pero en muy pequeñas cantidades, y solo en las ciudades, escuelas de educación mutua.

El campo estaba abandonado, y la mayoría de los pueblos de mediana cantidad de habitantes no tenían ningún establecimiento público, antes que existiera la congregación de Hermanos de Instrucción Cristiana. Algunos maestros privados enseñaban a leer y escribir, según el método individual, a niños lo suficientemente ricos como para pagar una retribución; eso era todo. Este estado de cosas era deplorable; pero para cambiarlo, había muchos obstáculos que superar...⁶

Lo que eran pocas escuelas mutuas en 1815, pronto pasaron a ser cientos y la preocupación fue grande en Juan María que veía que no formaban al hombre integral y que sólo se limitaban a la instrucción.

'La enseñanza mutua adelanta los progresos'. ¿De qué progresos hablan? ¿Se fundan escuelas gratuitas solamente para enseñar en ellas a leer, escribir y contar? Esas escuelas no tienen como principal objetivo prevenir la vagancia de los niños, corregir los vicios de su carácter, y hacerles conseguir hábitos de modestia, de obediencia, de aplicación al trabajo, de respeto por la autoridad de sus padres, en una palabra, hábitos de piedad y de religión.⁷

⁶ Informe al ministro Rendu en 1839, sobre la situación que observaba en 1815 y por la que se sentía tocado y a la que quería dar una respuesta.

⁷ Artículo: *Sobre la enseñanza mutua* de 1819 de Juan María

*Amamos la verdad, y ninguna consideración humana nos impedirá decirla; amamos a sus hijos, y ningún sacrificio nos será penoso para salvarlos. Después de todo ¿qué pedimos para ellos? La educación que ustedes han recibido de sus padres, una educación cristiana; para que, mediante la práctica de las amables y dulces virtudes que forman el encanto de la primera edad y la dicha de todas las demás, sean un día su consuelo, su alegría y la corona de su ancianidad.*⁸

La palabra carismática

Si consideramos los carismas, don el Espíritu a su Iglesia, podemos compararlos en analogía a la encarnación de Cristo. Como la encarnación del Verbo en el seno de María es obra del Espíritu, podemos ver también el carisma como una palabra de Jesús que, por obra del Espíritu, se “encarna” en un cuerpo y se da a la Iglesia como respuesta de Dios a los problemas de la humanidad.

En el proceso del nacimiento de un carisma se da siempre:

1- Una **realidad que pro-voca**: necesidades humanas, vacíos espirituales, mediocridad evangélica... A lo largo de la historia de toda la Vida Religiosa, la realidad ha golpeado la mirada, los oídos, el corazón de algunos hombres y mujeres. Y estos han prestado su escucha, su atención para que sus manos y sus pies fueran movilizados.

2- Una **Palabra que se revela**: La realidad, los retos de la historia producen una percepción o lectura particular del evangelio. Y hay una palabra que se convierte en clave de lectura de todo el mensaje cristiano. Es esto lo que llamamos carisma.



3- El **Espíritu que lo encarna**: Si la Palabra se hizo carne por la fuerza del Espíritu, del mismo modo, cada familia religiosa es el cuerpo en el cual el Espíritu encarna la palabra del carisma. Es la Palabra animada por la fuerza del Espíritu el germen originante de la Iglesia y de toda comunidad carismática. Nacidos de la Palabra, tenemos que cultivar la misma actitud de los fundadores. Lo que de verdad ha fundado un carisma ha sido la Palabra. Si el carisma quiere mantener su poder de vida y creatividad, su poder de fundación, debe mantenerse en contacto permanente entre la realidad y la Palabra.

Juan María y Gabriel intuyeron, a través de determinadas circunstancias, algo radical: *el proyecto de Dios sobre la historia, sobre el mundo*. Se sienten interpelado por una doble, pero también convergente, llamada: la llamada de Dios y la llamada de los seres humanos. La unidad de vocación comporta la unidad de respuesta: servicio a Dios y servicio al ser humano. La intuición carismática de todos los fundadores tiene, por ello, una doble vertiente: teológica y antropológica.

La mirada sobre la realidad que los circunda les toca fuertemente las fibras de su sensibilidad. Pero no se queda en sensación epidérmica, reacción emocional. Se convierte en llamada de Dios que les agujonea el alma, concretándose en una Palabra que se despierta y emerge en un corazón habituado al evangelio, un corazón que vive en una con-naturalidad amistosa con la Buena Nueva.

Y esta llamada estimula más su mirada y su corazón compasivo, se intensifica la amplitud de la llamada y se escucha con vigor creciente la Palabra. Es un círculo vital que se concreta y se agiganta.

¿Cuál ha sido la Palabra primera, la palabra nuclear que les he surgido del espíritu? ¿Cuál es la Palabra- clave a partir de la cual han interpretado y vivido el Evangelio todo?

El núcleo de la experiencia, el texto fundamental: **“Dejen que los niños vengan a mí”**. (Mateo 19,14)

⁸ Artículo: *Sobre la enseñanza mutua* de 1819 de Juan María

"Le traían niños para que los tocara y los discípulos los reprendían. Jesús al verlo se enfadó y dijo: Dejen que los niños se acerquen a mí, no se lo impidan, porque el reino de los cielos pertenece a los que son como ellos. Les aseguro que quien no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él. Los acariciaba y los bendecía poniendo las manos sobre ellos".

Este es el texto que ha golpeado con más fuerza el corazón de Juan María y Gabriel, que les ha servido como punto central para focalizar desde ahí todo el Evangelio. Esta es la vocación a la que el menesiano se siente llamado. Esta es la Palabra carismática que ha engendrado el cuerpo congregacional y que tiene que seguir dándole vida.

*"Jesús, que has dicho: "Dejen a los niños venir a mí", y que me has inspirado el deseo de conducirlos hacia ti, dignate bendecir mi vocación, asistirme en mis trabajos y derrama sobre mí el espíritu de fuerza, de caridad y de humildad, para que nada me aparte de tu servicio y que cumpliendo con celo las funciones a las que me he consagrado, sea del número de aquellos a quienes has prometido la salvación porque habrán perseverado hasta el fin"*⁹

La Familia menesiana es el Cuerpo en el que esta Palabra del evangelio debe encarnarse por obra del Espíritu Santo. De esta Palabra debe hacer exégesis viviente a lo largo de la historia. De esta Palabra evangélica debe hacer memoria. El menesiano, miembro de ese cuerpo, llama a los niños como el mismo Jesús les llamaba, con las mismas actitudes de bondad y ternura.

*"Queridos niños, dense prisa en venir con confianza; los llamo a todos en nombre del Señor Jesús, que, durante el tiempo que estuvo en la tierra, los llamaba también con tanta ternura y bondad"*¹⁰.

El menesiano es presencia real hoy del Jesús histórico en medio de los niños. Amará como Jesús, como Él pasará haciendo el bien...

*"Secunden con todos sus esfuerzos, es por su bien que se los pido, secunden con todos sus esfuerzos a los humildes menesianos que van a venir, yo no les llamaría maestros, sino los segundos padres de sus hijos. Los amarán, puedo responder de ello, con un amor tierno, como Jesucristo mismo amó a esos niños de los que quiso rodearse y que se dignó bendecir. Los amarán porque Dios se los ha dado, son de ellos como son de ustedes...Pasarán por la tierra haciendo el bien (Mc.7,37) y los niños que habrán instruido y santificado serán un día en el cielo su alegría, su gloria, su corona"*¹¹

*"Sentados en su cátedra, hablan en nombre de Jesucristo, ocupan su lugar, y en consecuencia, nada en común hay entre ustedes y esos mercenarios para quienes la escuela no es sino un taller de lectura, de escritura o de cálculo y que fabrican instrucción como un carpintero hace muebles."*¹²

El menesiano debe aprender de los niños las actitudes básicas del evangelio: su tranquilo abandono, su incapacidad para disimular su fragilidad, su sencillez, su confianza absoluta en la mano de Dios...

*"Su gloria, compréndanlo bien es hacer cristianos de estos niños a los cuales es necesario que se hagan semejantes para que les pertenezca el reino de los cielos"*¹³

⁹ Regla de 1823

¹⁰ Sermones II, página 799

¹¹ A los padres en la apertura de una escuela

¹² Sermones VII. p.2326-2327

¹³ Sermones VII, 2328-2331

“Hijos míos, sean humildes; tengan la sencillez de los niños pequeños; como ellos sean sencillos, sean dóciles, porque es a los niños a quienes nuestro Señor ha bendecido y a quienes ha prometido el reino”¹⁴

Para trabajar

- 1.- ¿Qué conmovió tu corazón y puso en marcha tus pies y manos para ser hoy un/a menesiano/a?
- 2.- ¿Qué situaciones te invitan hoy, como a Juan María, a dar respuestas?
- 3.- Cuenta tu experiencia de misionero/a menesiano

¹⁴ Sermón sobre la humildad y el amor a la Iglesia